

## JAPON y LA CRISIS

Oscar Ugarteche

Las revueltas del norte de África han tenido un impacto sobre el precio del petróleo llevándolo a niveles record de 110 dólares barril de Brent. Lo que parecía un proceso de liberación social arrastrado por la juventud como en Túnez y Egipto, de pronto en Libia, Yemen, Arabia Saudí y Bahrein ha cobrado otro color. Súbitamente el fantasma de la intervención internacional agravó el panorama mientras los gobernantes de dichos países se aferran al poder y atacan a su población. Lo de Libia fue evidente y parece estarse encaminando hacia una intervención internacional.

En Bahrein, en cambio, el fin de semana del 11 de marzo hubo una intervención de tanques de Arabia Saudí solicitada por el jeque de Bahrein tras la visita de del secretario de defensa Robert Gates a Manama. Es decir, Estados Unidos juega a estar del lado de la población rebelde en algunos países pero del lado del poder en otros, dentro de la misma área geográfica. Todo esto presiona el precio del petróleo aún mas arriba. En Libia contra Gadafi, en Arabia Saudí a favor de la casa de Saud, que son un gobierno especialmente intolerante y antidemocrático y en Bahrein a favor de la familia gobernante. La visita de Gates a Bahrein fue determinante. ¿Detendrá esto las protestas juveniles?

Mientras tanto el terremoto de Japón del 11 de marzo empujó el índice de la bolsa de Tokio abajo 20% y el Dow Jones 4%. El desplome de la bolsa no se reflejó en el tipo de cambio del Yen porque el Banco de Japón inyectó más de 345,000 millones de dólares en yenes para apoyarla. Mientras los precios de los energéticos van a al alza, lo que se espera es que los precios de materias primas se estanquen o descienda al ser Japón un comprador de materias primas muy importante y no tener perspectiva inmediata de recuperación económica. Los ya severos problemas bancarios aunados a los problemas fiscales (200% de deuda pública en el PIB) y la imposibilidad de reactivar la economía en veinte años a pesar de tasa de interés de 0% en el contexto post terremoto no auguran bien. La interrogante es si a través de las compañías de reaseguros de Londres la crisis japonesa se podrá expandir como una nube contaminada por todo el globo.

¿Habrán eslabonamientos entre las economías de Japón y del resto del Asean +3 que impacten adversamente sobre el conjunto del ASEAN + 3, tras el desastre? En realidad dependerá la velocidad con la que los miembros del Asean + 3 respondan para la reconstrucción japonesa. Mientras tanto, los pronósticos de precios están a la baja.